

Lucía Quijano P.  
Maestra Artes Plásticas - Estudiante MDP, Universidad de los Andes  
Subdirectora, Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá  
[luciaquijano@gmail.com](mailto:luciaquijano@gmail.com)  
Cel . +57- 3125463345  
Carrera 27 No. 46 – 40 apto 602  
Bogotá - Colombia

## **Arte y cultura: el cuarto pilar del desarrollo sostenible Experiencia desde la ayuda humanitaria**

*“Arte no es solamente una contemplación, es también un acto,  
y todos los actos cambian el mundo, por lo menos un poco.”*  
Tony Kusher

### **Introducción**

Existe una premisa básica que afirma que la acción cultural tiene efectos positivos sobre la calidad de vida de la ciudadanía y juega a favor de importantes desarrollos económicos, sociales y ambientales.

Desde mi experiencia como coordinadora de varios proyecto socioculturales gubernamentales nacionales y ahora locales, dirigidos a población victima del conflicto armado, damnificada por desastres naturales o en condiciones de vulnerabilidad, les expondré los que considero los principales resultados, retos y aprendizajes de estas iniciativas que muestran el poderoso impacto del arte y la cultura desde su aporte en la recuperación de estas comunidades ante situaciones de crisis, resiliencia y reparación.

### **“Cultura en los albergues: mi tiempo es tu tiempo”**

Colombia ha tenido uno de los conflictos armados internos más largos y sangrientos de la historia contemporánea de América Latina, con más de 55 años ininterrumpidos de una guerra que ha causado la muerte de aproximadamente 975.494 personas, más de 7.844.527 de víctimas<sup>1</sup> (UARIV 2015) y el desplazamiento forzado interno – delito de lesa humanidad – de 6.883.513 personas aproximadamente, de los cuales pocos regresaron a su lugar de residencia y que supone el registro del país con más desplazados internos del mundo (GMH 2013).

Esta situación de vulnerabilidad generada por conflicto armado, se vio agravada para muchas familias entre los años 2010 y 2011, ya que producto del aumento extraordinario y sostenido de las lluvias, el país afrontó el mayor desastre natural de su historia reciente, el “Fenómeno de la Niña”, el cual afectó más del 90% del país, deterioró gravemente la infraestructura productiva, vial e institucional (Colombia Humanitaria 2013), dejando más de 3 millones de personas damnificadas<sup>2</sup> y afectadas en 1060 municipios del país.

---

<sup>1</sup> Cifras de las personas civiles que han sido incluidas en el Registro Único de Víctimas de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, pero se este balance es parcial debido a que el marco legal solo reconoce a las víctimas a partir del 1º de enero de 1985, lo que excluye a 11.238 víctimas documentadas en la base de datos del GMH entre 1958 y 1984.4 (GMH 2013)

<sup>2</sup> Damnificados: Personas que han sufrido grave daño directamente asociado al evento: pérdida parcial o total de bienes (inmuebles, especies pecuarias y cultivos) y/o la desaparición, lesión o muerte de familiares o miembros del hogar. (DANE 2011)

## 5.000 palabras ingles MÁXIMO

Entre los años 2011 y 2013, el Ministerio de Cultura de Colombia -con el apoyo de Colombia Humanitaria<sup>3</sup>- desarrolló el proyecto **“Cultura en los Albergues: mi tiempo es tu tiempo”**, como una estrategia integral desde el arte y la cultura para apoyar la reconstrucción del tejido social de miles de colombianos damnificados por esta emergencia.

La estrategia se desarrolló en varias etapas y aportó positivamente no sólo al conjunto de acciones de atención de la emergencia y mitigación de riesgos, sino a la rehabilitación y reactivación sociocultural desde la voz de cada participante.

En la primera etapa como apoyo a la *mitigación* de la emergencia desde el acompañamiento a las familias damnificadas en los albergues del país, se realizaron lecturas en voz alta, obras teatrales, presentaciones de música, danza y muestras tradicionales que fueron una forma de usar las largas horas de estancia en las carpas de acogida. Los encargados de que esto sucediera fueron más de cientos de voluntarios: escritores, narradores, artistas, bibliotecarios, gestores y organizaciones culturales de todo el país, que donaron tiempo y conocimiento para ayudar a superar el dolor, apoyar en el duelo y mitigar el impacto negativo de la convivencia en las comunidades.

En la segunda etapa de *rehabilitación*, se empezaron a desarrollar pequeños procesos comunitarios desde la visita varias veces a la semana a los albergues por equipos de trabajo que partieron de prácticas comunes como la comida, el baile, los espacios de reunión, los saberes de cada participante para generar pequeños procesos que no sólo brindaron espectáculos artísticos a las comunidades sino que promovieron la realización de acciones culturales colectivas entre la población que aportaron en la recuperación de los momentos sociales, el rescate de su acervo cultural y tradiciones, en el dialogo y expresión de sus deseos e inquietudes para su futuro después de la crisis, aportando a la reconstrucción del tejido social (MINCULTURA 2011), la recuperación de la memoria comunitaria y un importante papel en la convivencia y el cuidado por la niñez y la juventud.

En su tercera y más ambiciosa etapa (2012 – 2013), el proyecto atendió a familias que se encontraban aún en alojamientos temporales así como a las que empezaban a retornar a sus viviendas (nuevas y antiguas). Aprendiendo de las dos fases anteriores, en esta el papel más importante fue el de las comunidades, desde las prácticas artísticas, el fomento de la lectura y la escritura y los saberes propios de cada participante que jugaron un papel principal para empoderar con más fuerza a las comunidades; *como tal, no enseñamos nada, solo generamos y acompañamos, proponemos situaciones en las que el arte permite evidenciar, reflejar, confrontar e invitar a la acción-reflexión<sup>4</sup> (...) apelando a un elemento constitutivo del ser humano, la capacidad de crear, de sobreponerse a la dificultad, de asumirse aun en medio de la carencia como agente creador y transformador de su propia vida. Apostamos por un ciclo interminable en el que se hace, se reflexiona sobre el hacer, y luego se pasa a la acción* (MINCULTURA 2012).

Al final de este proceso y como cierre, se unieron a las comunidades de los diferentes departamentos atendidos, en ferias departamentales y nacional para contar sus

---

<sup>3</sup> Estrategia del gobierno colombiano para conjurar la crisis, encargando de las fases de ayuda humanitaria y rehabilitación a una subcuenta temporal:

<sup>4</sup> La Acción-Reflexión-Acción proviene del pensamiento de Paulo Freire. Freire propone que: “la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo” (Freire 1969).

experiencias de resiliencia, de resignificación del territorio, de cambios de paradigmas para no ver a los damnificados como víctimas, sino como agentes de cambio social, de la conciencia de lo que significa el trabajo en equipo y empoderamiento de las comunidades en donde el arte permitió re-conocerse y conocer a los otros.

Valorar los aspectos esenciales de la cultura y exponerlos como el insumo más importante con el que se cuenta, para reconstruir social, moral y afectivamente a una comunidad, es un camino que se debió recorrer conjuntamente con los afectados, por ello la atención humanitaria no puede limitarse a la ayudas expresadas en comida y alojamiento, es fundamental la iniciación inmediata o temprana de los procesos de acompañamiento cultural y social y la atención psicoafectiva de los individuos y de las comunidades (Colombia Humanitaria 2012), que permita la revaloración de sus propias capacidades y deseos, la construcción de soluciones efectivas para la salida de la crisis, aportando en la reactivación social, en la organización comunitaria y dejando capacidades instaladas en la ciudadanía y para el desarrollo sostenible de estas.

Cultura en los albergues fue la oportunidad de darle un significado distinto al desastre y se convirtió en un legado de la capacidad y del sentido profundo de las expresiones artísticas y culturales para reconstruir y fortalecer el tejido social, ya que tuvo la capacidad de poetizar la relación entre la tragedia y la esperanza.

### **“Comunidad-es arte, cultura y bibliotecas: escenarios para la paz”**

*“Debe entenderse que la vivienda no es un hecho puramente físico, sino también una construcción simbólica contenedora de identidades de la que los residentes se apropian y representan.”*  
(Mena R., Elvia 2011)

En el 2011 con la firma de Ley 1448 o Ley de Víctimas y Restitución de Tierras por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones (Congreso de la Republica de Colombia 2011), se hizo un importante avance al reconocer la existencia de un conflicto interno en el país pero especialmente por que se inicio el proceso de reparación a las miles de familias afectadas por la guerra.

Una de las medidas de mayor impacto es la restitución o garantía de una vivienda propia desde el Programa de Viviendas 100% subsidiadas del Gobierno Nacional, iniciativa que ha otorgado 100 mil viviendas a igual número de familias. Esta medida ha beneficiado también a familias damnificadas por desastres naturales y en condición de pobreza extrema, aportando en la meta de reducción de pobreza.

Sin embargo, las diferencias entre familias de diversos lugares de origen geografico, de varios grupos etnicos debido al desplazamiento forzado, los bajos niveles de educación, el reducido tamaño de las casas en relación al alto número de integrantes de cada hogar - “las viviendas son una caja de fósforos” expresan muchos de los habitantes- , la posible relación entre víctimas y victimarios, el desconocimiento frente al uso de la propiedad horizontal al ser muchas personas originarias de contextos rurales así como ausencia de rutas de transporte, serias fallas en el diseño de estas urbanizaciones que carecían en un primer momento de equipamientos sociales, educativos y de salud, fueron situaciones que generaron serias dificultades de convivencia y sostenibilidad de estos proyectos.

Tomando en consideración el éxito del modelo de Cultura en los Albergues, a partir del año 2014 se replicó su implementación a través del proyecto **“Comunidad-es arte,**

**cultura y bibliotecas: escenarios para la paz**". En esta oportunidad se planteó como una estrategia articulada de cooperación intersectorial liderada por el Ministerio de Cultura<sup>5</sup>, como una iniciativa plantea una alternativa de política pública que permite avanzar en la creación de escenarios urbanos orientados a la construcción de la paz, la cultura, la convivencia y la superación del dolor de familias que han sido beneficiarias de las Viviendas de Interés Prioritario 100% subsidiadas por el Gobierno Nacional, VIP, así como de los barrios circundantes, en su mayoría viviendas de interés subsidiado (MINCULTURA, ANSPE, UARIV 2015).

En dos años de trabajo se potenciaron 71 barrios en 18 departamentos del país; más de 87.000 personas reconocieron a otro como un "vecino"; se promovió la interacción social y la re-significación de los lugares de reasentamiento como nuevos referentes de territorialidad, de construcción de relaciones de proximidad, vecindad e intercambio; se generaron entornos amigables y seguros; se crearon y fortalecieron cientos de grupos artísticos y culturales; se identificaron y empoderaron importantes líderes locales; y se propició el surgimiento de nuevas relaciones intergeneracionales e interculturales, manifestando el deseo de las comunidades mediante acuerdos.

Para esto, los equipos departamentales trabajan de la mano de las comunidades en cada uno de los momentos de la ruta de acción:

1. Articulación con institucionalidad local
2. Articulación con líderes comunitarios
3. Presentación del proyecto a la comunidad a través muestras artísticas y culturales
4. Lectura del contexto de cada conjunto de vivienda, en donde se buscan no solo evidenciar las problemáticas relacionadas con la habitabilidad de estas, sino mirar potencialidades, intereses, liderazgos culturales, saberes propios así como la identificación de zonas de miedo, felicidad, tranquilidad, encuentro, entre otros. Esta información que se socializa posteriormente con la comunidad es la base de la construcción de la propuesta sociocultural y se mide nuevamente al finalizar cada etapa de la intervención.
5. Construcción de la propuesta sociocultural, en este momento la comunidad organiza grupos de trabajo que al final se articulan para el desarrollo de esta iniciativa propia en cada urbanización. Esta propuesta es principalmente una carta de navegación para proponer acciones que puede cambiar según las necesidades y desarrollos creativos de cada comunidad, por lo que no puede ser rígido ni inmutable.
6. Desarrollo de la propuesta sociocultural, para esto el proyecto trabaja a partir de jornadas socioculturales, que son un conjunto de encuentros colectivos semanales de carácter creativo y colaborativo, en estos encuentros se desarrollan actividades para de encuentro específicas con líderes comunitarios, de gran formato para integrar a la mayor parte de la comunidad.
7. Socialización de la propuesta, momento de cierre de cada etapa y que permite el reconocimiento entre toda la comunidad de las diferentes creaciones producidas.

Para el desarrollo de esta ruta, el proyecto integra tres componentes articulados entre sí, que se expresan simultáneamente en el territorio en cada una de las acciones desarrolladas por las comunidades, ya que desde una mirada transdisciplinar de los equipos de trabajo (artistas, sociales y promotores de lectura) y de complementariedad es posible articular acciones artístico-culturales, de fomento de la lectura, escritura y enfoque psicosocial y de acción sin daño.

---

<sup>5</sup> Para el 2014 y 2015 los socios fueron la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, UARIV, y la Agencia Nacional para la Superación de la Pobreza Extrema, ANSPE, para el 2016 participan el Ministerio de Vivienda, Minvivienda, el Departamento Administrativo para la Prosperidad Social, DPS y la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, SCR.D.

El componente artístico-cultural, comprende la activación de procesos autónomos que fortalezcan la creación, gestión y sostenibilidad de procesos artísticos, culturales y patrimoniales en las comunidades, favoreciendo los intereses comunes (bienes, espacios, saberes, entre otros). De ahí que uno de los modos de acercamiento (inmersión) en las prácticas socioculturales se encuentra en el enfoque de Acción-Reflexión-Acción; esto permitirá analizar y reflexionar continuamente sobre los lineamientos conceptuales, en relación con las situaciones que se viven en los contextos y las necesidades/oportunidades para el fortalecimiento del tejido social. Para ello, es importante fortalecer el intercambio de saberes, relaciones horizontales, pensamiento crítico y creación colaborativa que integra el patrimonio local desde el accionar *in situ*. (MINCULTURA, ANSPE, UARIV 2015)

El segundo componente, el de fomento a la lectura, la escritura y acceso a las bibliotecas públicas propone que las familias beneficiarias integren el hábito de la lectura en su cotidianidad por lo cual, es fundamental mencionar la entrega a cada una de las familias beneficiarias de una colección de nueve libros que hacen parte fundamental del proceso de trabajo con cada familia, que busca que la lectura y escritura se convierten en elementos integradores que posibilitan el encuentro, elevar los índices de lectura el reconocimiento de la diversidad, la reflexión y la transformación de los contextos, para fortalecer el tejido social, (MINCULTURA, MINVIVIENDA, DPS 2016) generando espacios de extensión de la Biblioteca pública<sup>6</sup> como las Bibliocasas<sup>7</sup>.

El enfoque psicosocial, trabaja desde metodologías y formas de hacer que promueven el bienestar, el apoyo emocional y social, que contribuyen al fortalecimiento de la dignidad, al restablecimiento de la integridad, la promoción del encuentro y el fortalecimiento de las redes en los diferentes contextos en los que participan los individuos, de esta manera aporta a la transformación de sus contextos y realidades.

Estos componentes se articulan en cada una de las acciones propuesta a los siguientes lineamientos conceptuales: i) Relación entre arte y comunidad, ii) Afecto, cuidado y vida cotidiana, iii) Resignificación de imaginarios colectivos, iv) Recuperación sociocultural, v) Identidad colectiva, vi) Arraigo - apropiación de espacios, vii) Convivencia a partir de acuerdos sociales.

Al finalizar el 2015 en articulación con el Departamento Nacional de Planeación, se realizó un ejercicio piloto de evaluación cualitativa del proyecto desde entrevistas semi estructuradas en siete comunidades participantes del país, estudio que estableció los principales aportes del proyecto por parte de la comunidad: a. La percepción de consolidación de grupos artísticos, que han aportado a la organización comunitaria, b. La integración entre residentes de las VIP, c. El Proyecto como generador o fortalecedor de capacidades entre los participantes y la misma comunidad, d. Promotor de escenarios intergeneracionales especialmente en la relación de los adultos mayores y los jóvenes, e. Actividades percibidas pertinentes y acordadas con la comunidad, f. Buenas relaciones comunidad- equipo del proyecto.

Además de estos resultados, uno de los éxitos de esta metodología es su capacidad de adaptación al contexto territorial, a las necesidades específicas de cada comunidad y a la

---

<sup>6</sup> En muchos casos se encuentra a varias horas de distancia de las urbanizaciones de vivienda.

<sup>7</sup> Espacios de lectura con colecciones bibliográficas dotadas por el Ministerio de Cultura, creados en las casas de voluntarios lectores de la comunidad. Estas deben garantizar el acceso y circulación de los materiales entre los habitantes de los barrios.

integración de esta en cada uno de los momentos de trabajo, de manera que a pesar que cada equipo comparte los mismos componentes y lineamientos de intervención, cada propuesta sociocultural y su implementación es única, es la identidad e interés de cada comunidad la que permita que procesos culturales surjan localmente y se proyecten globalmente, a partir de la cotidianidad y la vivencia territorial. La cultura es pues un proceso vivo y dinámico en el que las personas son protagonistas en el mejoramiento de sus condiciones de vida y de las de su entorno, de ser creadoras de su propio desarrollo

Un reto es el seguimiento y evaluación del proceso, que la espontaneidad de la creación artística no se convierta en improvisación sin que haya un objetivo claro que permita la sostenibilidad de los procesos de manera autónoma en cada comunidad. Por esto los formatos de planeación y seguimiento son la base de la acción de cada jornada de trabajo.

Este proyecto que puede considerarse una medida de reconstrucción para las comunidades afectadas, permite ver la importancia del acompañamiento sociocultural para los procesos de reasentamiento de familias vulnerables, al apoyar en las nuevas formas de vida en espacios reducidos para poblaciones históricamente acostumbradas a los amplios espacios rurales, también a los procesos de reconciliación, la reconstrucción de lo perdido por el conflicto armado que permitan a los participantes ser activos, creativos y generadores de sus propias acciones y no convertirse en programas asistencialista y efímeros que no aportan a las comunidades.

### **Una nueva crisis humanitaria: “ Cultura en la Frontera”**

El conflicto armado colombiano ha estado asociado en gran medida e históricamente a la apropiación, uso y tenencia de la tierra, como uno de los motores del origen y perpetuidad de este, ya que la tierra ha sido asociada en el país, como uno de las principales patrimonios económicos, sociales y culturales de la población y tal vez por lo mismo, ha sido objeto de una violencia fundada en una manera de concebirla, de ver el mundo y de entender las relaciones entre seres humanos y naturaleza. (GMH 2013).

Es por esto que el despojo entendido como expropiación de bienes materiales, ha sido una práctica violenta empleada por los grupos paramilitares (...). Para conseguirlo, los actores armados han recurrido a diferentes mecanismos de coacción y violencia (...) que obligaban a los campesinos a abandonar las tierras. Una vez deshabitados los campos, los actores armados procedían a ocupar y apropiarse de las mejores tierras. (GMH 2013), dejando a millones de familias deambulando por el país y en algunos casos, por países vecinos tratando de conseguir un nuevo espacio que habitar.

Es por esto que la crisis que se vivió en el país en agosto de 2015 con el cierre de la frontera entre Colombia y Venezuela en los departamentos de Norte de Santander, Guajira y Arauca, por la declaratoria del Estado de Excepción Constitucional en seis municipios del Estado de Táchira en la República Bolivariana de Venezuela, llevaron a que más de 18.000 mil colombianos (OCHA 2015) se vieran obligados a retornar del país vecino en condición de deportados/repatriados o que por miedo decidieron devolverse, sin sus enseres, algunos sin sus familias y nuevamente huyendo de fuerzas armadas, lo que significó en la gran mayoría de los casos, una nueva re-victimización. Otra vez se quedaron sin ese espacio que habitar, sin esa tierra.

Con la llegada de miles de personas de la noche a la mañana a las ciudades del país, se activo el Puesto de Mando Unificado y varias estrategias de atención para la solución de una crisis que se pensó duraría días pero que tuvo a cientos de familias habitando

alojamientos temporales (carpas y cambuches) y posteriormente desde arriendos por varios meses.

El Ministerio de Cultura, se unió a las acciones de atención humanitaria en las fases de atención y rehabilitación a través del acompañamiento sociocultural a las comunidades afectadas mediante el proyecto “**Cultura en la Frontera**”. Este proyecto tomo los aprendizajes previos para generar una nueva ruta de acción construida conjuntamente con las personas migrantes. En el transcurso de estos tres meses de trabajo se implementó una metodología basada en tres componentes de trabajo: el artístico, que procuraba el rescate y fortalecimiento de las prácticas artísticas y culturales de la población; el psicosocial y de acción sin daño, que desarrollaba acciones relacionadas con el sentido de la pérdida, la elaboración del duelo y la reconstrucción del sentido de nacionalidad<sup>8</sup>, la noción de futuro desde la solución a la salida de la crisis; y finalmente la promoción y fomento de lectura y escritura, que se articulaba con el Plan Nacional de Lectura y Escritura “Leer es mi cuento” gracias al importante apoyo del equipo de la Biblioteca Pública Julio Pérez Ferrer de la ciudad de Cúcuta.

La mayor dificultad de este proceso, fue el permanente cambio de alojamiento temporal al que estuvieron sujetos los migrantes por un lado por la ausencia de una infraestructura pensada para este tipo de emergencia, por la necesidad de no generar albergues que duraran en el tiempo como paso en el Emergencia de Lluvias y porque la gente buscaba una mejor opción, el alto flujo de entrada y salida de personas que harían pensar que no valía implementar un acompañamiento, sin embargo fue fundamental.

Es verdaderamente la catástrofe y el estado de emergencia donde se pone primeramente el problema creativo. Así se vivió durante los cuatro meses del proyecto. La ruta metodológica para diseñar y planear las jornadas de trabajo diarias en cada albergue, propuso que fuera a partir del capital creativo encontrado en cada familia<sup>9</sup> y de las necesidades inmediatas de la comunidad que surgieran las actividades programadas para visibilizar los potenciales creativos de las personas y ponerlos en función de un modelo de trabajo y creación conjunta para esta nueva cotidianidad pero también para curarse, activar estados de movilidad para dar solución a los problemas y situaciones de la vida cotidiana y darle un sentido al “tiempo de espera”, ese que se necesitaba para trasladarse, intentar regresar o reinventar su vida.

El proyecto contribuyó a que se re significara entre los habitantes de Cúcuta la situación de las personas migrantes vistas como un problema, a que en los barrios en arriendo se visibilizaran y de alguna forma empezaran a ser parte de él. De alguna manera el proyecto permitió atender algunas problemáticas de estas comunidades con estos nuevos vecinos que en muchos casos se quedaron habitando estos lugares. De muchas mujeres que cruzaban de Venezuela diariamente a llevar a sus hijos al colegio en Cucutá, de apoyarlas en sus horas de espera. En ese momento las mujeres tejieron, hablaron, se reconocieron y desde el hilo y las palabras se construyeron lazos de amistad entre colombianas, venezolanas, migrantes y finalmente mamás de niños que luchaban por seguir educándose.

---

<sup>8</sup> Esto porque muchos de las personas migrantes llevaban más de 10 años por fuera del país, no conocían la situación actual, la institucionalidad.

<sup>9</sup> Entre las familias atendidas se encontraron muchas dedicadas a profesiones manuales como la panadería, la zapatería, la confección de ropa, el tejido, la construcción, la carpintería, entre muchos oficios que en Venezuela ejercían. Allí tenían sus negocios, su trabajo y llegaron con las manos vacías a iniciar de cero nuevamente.

Cultura en la Frontera ciertamente significó un vehículo para sentar las bases de este acompañamiento humanitario a través de las prácticas artísticas y culturales, y el trabajo en los albergues temporales y posteriormente en los barrios donde se tomaron arriendos fue -según los testimonios de las personas- profundamente terapéutico, ya que aligeró las cargas del duelo a través de las lecturas compartidas, los espacios para dibujar, los círculos de palabra, las acciones colaborativas, las iniciativas de intervención de espacios, las historias que se convirtieron en puestas en escena. Todas estas operaciones dieron ocasión para la risa, el desahogo, el llanto, la rabia, la esperanza, el juego y cada uno de los estados que indican que la vida, pese a todo, sigue presente (MINCULTURA, TEATRO R101 2015).

Las emergencias humanitarias por cortas o largas tienen en el arte y la cultura un elemento de apoyo significativo y transformador, en un momento doloroso de la historia moderna en el que más de 65,3 millones de personas en el mundo (ACNUR 2016) se encuentran desplazadas en alojamientos temporales, espacios de paso, ese lugar de la “espera”, del duelo, de la esperanza y de construir formas creativas de construir un nuevo futuro, esperamos mucho mejor.

### **Comunidades culturales para la paz**

Bogotá D.C. es la capital de Colombia, con aproximadamente 9 millones de habitantes<sup>10</sup> es la ciudad más poblada del país y con mayor importancia a nivel económico, político y social, una de sus principales características es la diversidad étnica, sociocultural, económica y religiosa de los distintos grupos poblacionales que coexisten en la ciudad. Esta diversidad, aunada al grave problema de segregación, marginalidad y exclusión representa grandes retos para la garantía y el goce efectivo de derechos en el Distrito (Alcaldía mayor de Bogotá 2016), al ser una de las ciudades con mayor recepción de desplazados internos, con 640.000 víctimas aproximadamente (Alta Consejería Distrital para las Víctimas 2016) que en menos del 1,6% de los casos retorna a su lugar de origen.

Esta situación ha generado que las zonas periféricas de la ciudad tengan cada vez más personas y con estas, mayores problemas sociales, desigualdades y se aumenta los cinturones de miseria, contribuyendo al crecimiento desbordado de Bogotá. Estas situaciones han generado que las dinámicas de arraigo y apropiación por el territorio, se han convertido en una característica de la vida urbanizada. .

Hoy, el gobierno de la ciudad de Bogotá, desde la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, SCRCD, transfiere y potencia los principales elementos de los proyectos antes presentados, a través de una estrategia artístico-cultural y deportiva en los territorios priorizados de la ciudad, como las Viviendas de Interés Prioritario y en las actuaciones urbanísticas en el marco del programa de renovación urbana, como una alternativa de política pública que permita avanzar en la **construcción de comunidades para la paz** y en **transformaciones culturales** orientadas a la integración comunitaria, el fortalecimiento de tejido social, la convivencia, el reconocimiento y valoración de la diversidad, los imaginarios colectivos, el cuidado y afecto entre comunidades, el arraigo y los acuerdos sociales (corresponsabilidad), como principales ejes conceptuales.

Esto supone algunos retos:

---

<sup>10</sup> Cifra que representan el 21,5 % de la población nacional.



5.000 palabras ingles MÁXIMO

Estas comunidades que llegaron a la ciudad por una situación de emergencia, por el conflicto armado están recibiendo viviendas nuevas como parte de su reparación, en otros barrios, se están construyendo nuevos equipamientos, redes de transporte e infraestructura, como lograr la participación efectiva de las personas en estos procesos, como dejar organizaciones y liderazgos comunitarios que aporten a estas intervenciones es parte del reto.

Ahora bien, con la firma del Acuerdo de Paz, muchas personas llegaron a la ciudad, entre ellos personas en proceso de desmovilización de la guerrilla, por lo que es fundamental que se cultural.

La articulación interinstitucional debiera ser un pilar esencial del trabajo, que permita el fortalecimiento de acciones conjuntas, la optimización de recursos y capitales sociales, el intercambio de metodologías y lineamientos para de esta forma, garantizar la la construcción de una política pública sostenible en el tiempo.

Y esta sostenibilidad solamente se dará en la medida que los ciudadanos sean corresponsables y participen en la construcción de soluciones desde su propia mirada y acciones, para esto el fortalecimiento a las iniciativas ciudadanas tendrá un papel fundamental que garantice redes de trabajo colaborativo, nuevos procesos comunitarios desde la formación de formadores así como desde la transformación de estos territorios.

Son muchas las tareas que vienen con este nuevo reto, que aparentemente solamente se dan en una ciudad que puede ser tan infinita en sus problemáticas y soluciones como todo el mismo país.

## **El arte y la cultura para el desarrollo sostenible, a modo de conclusiones**

*“La estética no pertenece exclusivamente al mundo de las artes, aunque tenga allí un terreno privilegiado de realización; pertenece a la configuración de lo sensible, es decir, se asocia con las formas como nos relacionamos con el mundo y con las maneras como construimos la subjetividad personal y colectiva.” (Gil 2009)*

La cultura se comenzó a pensar como un elemento importante dentro del concepto de desarrollo en el S. XX, tras la Segunda Guerra Mundial, derivada del fenómeno general de la democratización de las sociedades occidentales y particularmente, de la democratización de la cultura. Aparece el “derecho a la cultura”, incluido en la “Declaración Universal de los Derechos del Hombre” de 1948, como elemento clave en la aparición de las políticas culturales (...) que implican una responsabilidad concreta en el sector público.

Esta articulación con el concepto de desarrollo, ha dado significado al valor instrumental de la cultura, y a su vez, fue parte de las nociones para la definición del concepto de Desarrollo Humano, que promueve la dimensión cultural como un componente básico e inseparable del desarrollo en general (Sen 1998). Esta declaración, que no es exacta en su implementación, ha seguido fortaleciéndose y solicitándose como un mandato ciudadano en el mundo. Muestra de ello es la declaración de la Agenda 21 que establece, que *“Promover la cultura como el cuarto pilar del desarrollo sostenible a través de la difusión internacional y la implementación local de la Agenda 21 de la cultura”*. Considerando que la gobernanza, en todos sus niveles (local, nacional e internacional), debe dotarse de un fuerte componente cultural (Ciudades y gobiernos unidos, Comisión de Cultura 2004)

Es por esto que las políticas culturales son una importante herramienta para el logro de los objetivos de desarrollo sostenible, ya que se sustentan en el reconocimiento de que la cultura constituye un elemento indisociable del desarrollo de las sociedades en todos los niveles. Este reconocimiento se apoya en la consideración de que la dimensión cultural es una manifestación definitoria de la condición humana (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile 2011), reconociendo la capacidad y legitimidad (de estas) en la mejora de las capacidades creativas- estéticas de las personas, en la profesionalización y consolidación de los sectores de las artes y la cultura, en su aportación al desarrollo económico (Barbieri, Partal and Merino 2010), social y simbólico, así como en la atención y reparación de comunidades en situaciones de desastre.

Existen muchas estrategias de intervención que tienen como pilar arte y la cultura, en contextos de violencia e inequidad que representan una gama amplia de metodologías y enfoques. Tanto desde iniciativas estatales como desde sectores no gubernamentales ha existido la pregunta de cómo poner el arte como mediador de estos contextos y problemáticas. Colombia, con su larga historia en estos temas sociales, ha contado con toda una corriente académica, social y política; no obstante, estas estrategias todo el tiempo se están reinventando o en muchos casos improvisando. Bien sea por coyunturas electorales o por falta de sistematización, el país no cuenta con un compendio exhaustivo de estas estrategias: sus resultados y metodologías.

Es por ello que tal vez la mayor diferencia del proceso de estos cuatro proyectos reseñados (Cultura en los albergues, Comunidad-es, Cultura en la Frontera, Comunidad para la paz) ha sido la capacidad de construirse cada una desde las lecciones aprendidas de la anterior, desde ese mismo principio metodológico que se integro a los procesos con las comunidades, el de la acción- reflexión- acción, visto desde la gestión y diseño de estrategias y especialmente desde la articulación de acciones de atención a la crisis y resiliencia que aportaron a nuevas estrategias para el desarrollo, y en el que la articulación interinstitucional permitió el aporte de las experticias e intereses de cada entidad en un fin común que finalmente era el beneficio de las comunidades en condiciones de vulnerabilidad.

Es por ello que uno de los retos, es convertir estas experiencias en políticas públicas que permitan aportar no solo en las situaciones de crisis sino en la definición de ciudades sostenibles, comunidades resilientes y participativas en su propio proceso de desarrollo; al pensar estas formas de intervención, es sistematizar las buenas prácticas y crear las bases para la construcción de mediciones (en distintos ámbitos) desde los diferentes frentes que están ejecutando estas acciones. Estas mediciones y metodologías (así como sus estrategias pedagógicas) permiten, entre otras cosas, construir un capital artístico y cultural en el que sea posible la continuidad de políticas públicas que han demostrado impacto en el desarrollo sostenible de ciertas comunidades, así como la autosostenibilidad de estrategias de intervención pensadas desde las mismas comunidades.

El arte y la cultura no pueden solucionar todos los problemas de estas comunidades que en la gran mayoría de los casos, tienen muchos derechos afectados, pero son mediadores de la memoria, de la reconstrucción de afectos, relaciones y de posibilidad curar el alma de las personas que han sido víctimas del conflicto en el país.

Los resultados de estas experiencias confirman el poderoso impacto del arte y la cultura desde su aporte en la recuperación de las comunidades vulnerables ante situaciones de crisis, como un factor esencial para la construcción social, propiciando el desarrollo humano y los principios de libertad, como ese cuarto pilar que se articula con lo ambiental, lo social y lo económico en el desarrollo sostenible.

## Bibliografía

MINCULTURA, ANSPE, UARIV. «Comunidad-es arte, biblioteca y cultura- Protocolo de especificaciones técnicas.» Bogotá, 2015.

Sen, A. *La cultura como base del desarrollo contemporáneo*. Veracruz: Instituto Veracruzano de Cultura, UNESCO, 1998.

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile. *Segunda encuesta nacional de participación y consumo cultural en Chile - ENPCC*. Editado por Ediciones Cultura. Santiago de Chile, Marzo de 2011.

Barbieri, N, A Partal, y E Merino. *Nuevas políticas, nuevas miradas y metodologías de evaluación. ¿Cómo evaluar el retorno social de las políticas culturales?* Barcelona, 30 de Junio de 2010.

UARIV. *Red Nacional de Información para las Víctimas*. 2015. <http://rni.unidadvictimas.gov.co/> (último acceso: 1 de Agosto de 2016).

GMH. *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Editado por Centro Nacional de Memoria Historica. Bogotá, 2013.

Colombia Humanitaria. *Qué es Colombia Humanitaria?* noviembre de 2013. <http://www.colombiahumanitaria.gov.co/Paginas/QueesColombiaHumanitaria.aspx> (último acceso: 12 de Junio de 2016).

DANE. *Comunicado de prensa: El DANE entregó resultado definitivo del Registro Único de Damnificados 2010-2011*. Editado por DANE. Bogotá, 0718 de 2011.

Gil, Javier. *Lo estético como política de lo sensible*. Editado por Ministerio de Cultura. Bogotá, 2009.

MINCULTURA. *Guía metodológica para dinamizadores culturales - Cultura en los Albergues: mi tiempo es tu tiempo*. Bogotá, 2011.

MINCULTURA. *Guía metodológica, Proyecto Cultura en los albergues: mi tiempo es tu tiempo - III Fase*. Bogotá, 2012.

5.000 palabras ingles MÁXIMO

Colombia Humanitaria. *Gestión Social- Estrategia Común Unidad*. Bogotá, 2012.

Congreso de la Republica de Colombia. *Ley 1448 de 2011*. Bogotá, 10 de junio de 2011.

Mena R., Elvia. «Habitabilidad de la vivienda de interés social prioritaria en el marco de la cultura. .» *Cuadernos de vivienda y urbanismo* (Universidad Nacional, ), 2011: 313.

MINCULTURA, MINVIVIENDA, DPS. «Protocolo de especificaciones técnicas, proyecto Comunidad-es arte, biblioteca y Cultura: escenarios para la paz.» 2016.

Freire, Paulo. *La Educación como práctica de la libertad*. Editado por Tierra nueva. Montevideo, 1969.

Ciudades y gobiernos unidos, Comisión de Cultura. *Agenda 21 de la cultura*. Editado por Ajuntament de Barcelona. Barcelona, 8 de mayo de 2004.

Alcaldía mayor de Bogotá. *Plan de Desarrollo Distrital Bogotá Mejor para todos 2016-2020*. Bogotá, 31 de Mayo de 2016.

Alta Consejería Distrital para las Víctimas. *Alta Consejería Distrital para las Víctimas*. 01 de 2016. <http://www.victimasbogota.gov.co/> (último acceso: 15 de julio de 2016).

Mena R., Elvia. «Habitabilidad de la vivienda de interés social prioritaria en el marco de la cultura.» 2011: 313.

GMH. *!Basta Ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 2013.

OCHA. *Colombia: Situación humanitaria en frontera colombovenezolana Informe de situación No. 4* . Cucutá, 2015 de septiembre de 2015.

MINCULTURA, TEATRO R101. *Informe final proyecto "Cultura en la Frontera"*. Bogotá, 20 de Diciembre de 2015.

ACNUR. *El desplazamiento forzado en el mundo bate su cifra record*. 20 de junio de 2016. <http://www.acnur.org/noticias/noticia/el-desplazamiento-forzado-en-el-mundo-bate-su-cifra-record/>.